



# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ILDEFONSO GARCIA LAGOS



En el foro, se le vé  
brillar entre los mejores,  
y, además de eso, os diré,  
que ha sido ministro de  
Relaciones Exteriores.

AÑO II  
N.º 62

Setiembre 20 de 1891

PRECIOS SUSCRICION

MONTEVIDEO DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equiva.  
lente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centesimos. - Número atrasado 60 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

OFICINA: Calle Rio Negro 250  
MONTEVIDEO



## SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer—«Borriones», por Alfredo Varzi—«Agua y fuego», por Arturo A. Giménez—«Discurso de doble efecto», por S. Garavagno—«Para ellas», por Madame Polisson—«Blanco y negro», por M. S. Pichardo—«Teatros», por Caliban—«Y se acabó», por el de las Gafas—«Sport», por Pio—«Menudencias»—«Correspondencia particular»—«Avisos».

GRABADOS—Dr. Ildefonso García Lagos—Noticias de la semana—Y varios intercalados en el texto y avisos por Schütz.



Las gestiones que el doctor Ellauri está haciendo en Londres para el arreglo de la deuda nacional, y el buen éxito que hasta el momento ha obtenido en ellas, inspiraron á muchos la idea de imitarle, para ver de alcanzar el mismo resultado en el arreglo de sus *trampas* particulares.

Prueba de esto, es el movimiento inusitado de visitas que se observa, de quince días á esta parte, en las casas de nuestros mas distinguidos prestamistas.

En las de algunos, el timbre de la puerta de calle funciona, casi sin interrupción, desde las seis de la mañana.

—¿Está el patron, dice el más madrugador, al sirviente del *ingles*, que aparece en la puerta con un tacho de lata, creyendo que ha sido el lechero el que ha llamado.

—Está en la cama,—contesta el sirviente todo asombrado y escondiendo el tacho.

—¿Y no podría escucharme dos palabras?

—¿Cómo quiere Vd. que le escuche dormido?

—Con un momento que abriera los ojos, era bastante. Dígame que está aquí el de los doscientos cuarenta y siete pesos con cincuenta centésimos.

—¿El nombre de V?

—No hace falta; con el de esa cantidad que le he dicho, basta, por que figura hace ocho meses sobre el mío, en un vale que no he podido cancelar, y debe saberse de memoria todo el texto del documento.

El sirviente desaparece por el interior de la casa; penetra en el dormitorio de su patrón;

vacila breves momentos sobre si despertarle ó nó, recordando lo intempestivo de la hora, y al fin, se decide á hacerlo, llamándole tres veces por su nombre, y con tres diapasones distintos, de menor á mayor. El patrón se incorpora de súbito en el lecho y, medio adormilado, balbucea:

—Le he dicho á Vd. que con ménos del cuatro por ciento mensual no puedo hacer nada.

Despues, se despavila del todo, y dice al sirviente, mirándole con gesto de pronunciado mal humor.

—¡Ah! ¿Eres tú? Por qué me llamas á estas horas? ¿No sabes que hasta las diez no quiero que nadie me interrumpa el sueño?

—Señor, ha venido el de los doscientos cuarenta y siete pesos... y no sé cuantos centésimos, y me ha dicho....

—¿El de los doscientos cuarenta...? ¡Díle que pase inmediatamente! ¡Pues ya lo creo que has hecho bien en despertarme! ¡Ocho meses, que no he podido echarle la vista encima á ese embrollón! Se conoce que la conciencia ha podido en él mas que la despreocupación por las buenas prácticas comerciales. ¡Adelante!.... Dispense Vd. que le reciba en la cama, porque estoy muy acatarrado desde hace dos semanas y debo preservarme del frío de estas primeras horas del día. ¡Tome Vd. asiento! ¿Quiere que le sirvan una taza de té?

—No señor, muchas gracias, no acostumbro....

—¿Café?....

—Tampoco. Lo único que aceptaría con gusto, sería un puchero muy cargado de legumbres.

—¡Cómo! Se siente Vd. con apetito para tanto á estas horas?

—¿Y Vd. sabe qué horas representan estas para mi estómago? Pues sepa Vd. que son aproximadamente las catorce de la noche, porque hace veintiseis horas justas que soy guardia civil en lo que respecta á alimentación.

—¿Está Vd. enfermo?

—Estoy algo mas que enfermo, ¡estoy fósil! ¿Sabe Vd. lo que es eso?

—No comprendo....

—Pues es sencillo; quiero decirle que estoy con una cantidad de pobreza que no cabe en cien resmas de papeletas de empeño.

—Y se puede saber qué es lo que se propone V. con esta visita, á una hora tan irregular?

—Voy á explicárselo á V. y le ruego que me escuche, porque, lo que vengo á proponerle, le es, bajo todos los puntos de vista, muy conveniente.

—Presumo que no lo será mucho, si á la proposición no acompaña el dinero que me debe.

—Dinero, precisamente, nó; pero con él se relaciona lo que tengo que decirle.

—Sea breve, porque estoy tomando mucho frío... ¡¡Ejem!! ¡¡Ejem!!! ¿Vé Vd.? ¡ya me he vuelto á resfriar por V!

—Mi propósito era pagarle religiosamente los doscientos cuarenta y siete pesos y los cincuenta centésimos del timbre, en los plazos que habíamos convenido; pero, amigo mío, el hombre propone y *Nuestra Señora de Loreto* dispone.

Yo tenía unas acciones de la Sociedad encargada de extraer sus tesoros y cuando le pedí á V. la suma que le debo—con la garantía del amigo que tuvo la desgracia de quebrar á los dos meses de darme su firma—creí poderse la devolver en el primer trimestre, sinó en metal acuñado, representada en un par de tarros de mercurio. Esto, como sabe V., ha

sido imposible, á causa de la paralización que han sufrido los trabajos submarinos, por divergencias habidas en el seno del Directorio de la Sociedad.

—Y piensa V. pagarme con el mercurio de esa señora?

—Si no quiere V. que le pague con mercurio le pagaré con cañones, ó con roldanas, ó con un pedazo de quilla, ¡Con lo que V. quiera! El caso es que V., en atención á esta circunstancia de fuerza mayor, me conceda una prórroga en la forma siguiente, que viene á ser, sobre poco más ó menos, la misma propuesta por el doctor Ellauri á los ingleses de *doble acepción*, y admitida por éstos:

Rebajar á la mitad los intereses, y amortizar un par de reales por semestre el capital.

—¡No puede ser!

—Debo hacerle presente, que no le he dicho todavía el segundo *inciso* de la propuesta, que es, precisamente, el que ha facilitado las gestiones al doctor Ellauri.

—¿Cuál es?....

—Que si la anterior forma de pago no le conviene, acepte la de no percibir ni un *cobre*, hasta la consumación de los siglos.

—¿Se burla Vd. de mí? ¡Usted me pagará lo que me debe y si no lo hace Vd. nos veremos las caras.

—No tengo inconveniente en que nos las veamos, porque, despues de todo, este no es motivo para que rompamos nuestras amistades.

—Es que nos las veremos ante quien le pondrá á Vd. las peras á cuarto.

—Hará bien, porque, á mayor precio, sería difícil que se las comprase.

—La culpa la tengo yo, por no haber tomado antes medidas enérgicas, pero ¡las tomaré!

—Si son de ropa las que piensa tomar no me olvide ¡por Dios!

—Hablan ustedes los deudores como si les importase un bledo la ruina del prógimo. ¿No siente Vd. ningún peso en la conciencia?

—Si sintiera algún *peso* ya me habría gastado lo menos cuatro reales en tabaco.

—¡Insolente!

—Diga Vd., mas bien, *insolvente*.

—¡Váyase pronto de esta casa.... ¡Juan! ¡Juan!.... Pón en la calle á este señor y es la última vez que le permites cruzar el dintel de la puerta.

—¿Pero me deja Vd. salir sin resolver nada sobre mi propuesta.

—¡Ira de Dios!....

El prestamista salta de la cama, quiere agarrar á su deudor por el pescuezo para hacerle salir de cabeza; el deudor, prevenido contra tales intenciones, se le prende á una pierna y rueda con él hasta meterse debajo de la cama; entra el criado; en los primeros momentos no vé á nadie; luego siente salir, como del subsuelo, una voz apagada que pide socorro; sale corriendo á llamar un celador; la familia del prestamista, que se apercebe en esos momentos de lo que pasa, huye á la calle pidiendo auxilio; acuden transeúntes y guardias, y acaba la escena con la captura del visitante *en falencia*, que vá hasta la comisaria, presentando orgulloso en ambas manos, pelos del bigote del prestamista.

Pero nó en todos los arreglos de deudas ha sucedido lo mismo; muchos acreedores, ante la proposición que como segundo *inciso* presentó, el *fósil* que hemos descrito, á su *caballo blanco*, se rindieron á la forma de pago que reducía los intereses á la mitad y la amortización á la categoría de perdurable.

Triste es, en verdad, tener que resignarse á



cobrar en esa forma, pero ¿no les parece á Vds. que es mas triste tener que pagar en cualquiera de las formas que se hayan inventado y estén por inventarse?

Este es el punto principal que queríamos dejar sentado, al hablar de estos asuntos, y como ya lo hicimos, y el papel se acaba, y el regente apura, y el espacio falta, nos despedimos respetuosamente de ustedes, con las mismas palabras de los que, en días como el de hoy (vispera de domingo), se despiden de nosotros, despues de habernos hablado inútilmente de necesidades pecuniarias:

¡Hasta el sábado que viene!

EUSTAQUIO PELLICER



## Borrões

Bonifacio se escondió  
Detrás de un cajón de paños,  
Y Segundo con Maria  
Se pusieron á buscarlo  
De los dos probó el varon  
Estar mas acostumbrado,  
Pues Segundo fué el primero  
Que lo halló en el quinto cuarto.

Cuando veo á un atorrante  
Casi desnudo, me digo:  
—Sin duda aquel hombre vive  
En la calle Mal Abrigo  
Y si veo á cualquier tuno  
Robando unos pantalones  
Me figuro que nació  
Cerca del Quita Calzones.

Candeleros, papeles.  
Timbres, cocheros,  
Salchichones, pinceles,  
Hojalateros,  
Manzaneros, caretas,  
Plumas, caminos,  
Manises, escopetas,  
Zangolotinos,  
Lapiceros, jagotes,  
Chorizos, cabras,  
Comisarios, y zotes...  
(Veinte palabras).

Al médico Luis Escande  
Le dijo ayer don Simplicio:  
Usted me debe un servicio.  
¡Pero un servicio muy grande!  
El doctor no entendió bien  
Porque respondió enojado:  
Todos los que yó he comprado  
Se los debo al almacén

ALFREDO VARZI



## Agua y fuego

No hay mal que por bien no venga, dice el adagio, y es voz general que los tales dichos son siempre verdaderos, lo cual no deja de ser una esperanza, porque, ateniéndonos á él, podemos desde luego contarnos por mas ricos que Benett, dada la cantidad de males que en esta época nos han sobrevenido.

Y héte aqui que, apesar de todo lo que en contra digan los pesimistas, el adagio va teniendo su confirmación.

El incendio del Teatro San Martin de Buenos Aires, fué un gran mal, nadie lo ignora, pero causa de grandes bienes. En primer lugar, para Tomba que vió convertido en humo su vestuario, (esto no es un bien para él, pero tengan Vds. paciencia, que ya verán como se confirma el dicho) lo cual le hizo derramar tantas lágrimas, que á ser vertidas en el terrible momento, bastáran por sí solas á apagar el incendio.

Y se concibe perfectamente su dolor, no tanto por la pérdida del dinero invertido, aunque tal pérdida es grave, sino por tener que volver á entenderse nuevamente con el sastre.

Pero como no hay mal que por bien no venga, resulta que entre beneficios acá y beneficios allá y donaciones acullá, va á llegar todavía el momento en que Tomba, tocándose el bolsillo, ó mas bien la bolsa, que para este caso es mas necesaria, se convierta en adorador del fuego, que tales recursos vino á proporcionarle. A nosotros, aunque indirectamente, tambien van á tocarnos algunos beneficios resultantes de aquel desastre, porque Crodara, poseído de ejemplar prudencia, trata de poner el Nuevo Politeama y sus concurrentes á prueba de fuego. En cuanto á su co-propietario, como se llama ya Carbone, maldito el temor que tiene de carbonizarse.

Primeramente, le propusieron como medio eficaz un telón metálico, idea que no fué aceptada, á mi parecer injustamente, por que siendo hoy día tan escaso el metálico, no debe desdesharse, en cualquier forma que se presente.

Pero luego surgió triunfante la candidatura de un telón de agua. Ante todo, esto hace pensar en la idea del progreso que todo lo transforma, cuando llegue á explotar debidamente este método. Si como ya se utilizan telones de agua, se llega á hacer estensivo este elemento á la fabricacion de trajes, ¿no consideran Vds. lo barato que será entonces el paño de esa calidad?

Y luego un telón de agua, va á ser una verdadera novedad. En las obras que lo requieran, se dejará caer el telón lentamente y asistiremos á un espectáculo en que cualquiera podrá figurarse que está mirando la caída del Niágara. Pero no es esto lo principal. La caída del telón se producirá por medio de resortes distribuidos en el teatro, para que los mas serenos puedan reparar la falta de los que huyan acosados por el miedo.

Muy bien; supongamos que en mitad del segundo acto de Gioconda por ejemplo, un mal intencionado ó algun curioso, hace jugar uno de los resortes. ¡Paff! Se descuelga el telon liquido con estrépito. En el primer momento el espectáculo es doblemente inresante; asistiremos á la inmersión de los buzos, pues los artistas, vislumbrados á través de la masa de agua, lo parecerán. El Hécate, que figura en la escena, se transformará en Nuestra Señora de Loreto y para completar el cuadro, los concurrentes, atribuyendo á incendio la caída del telón, temblarán como azogados y todos no forjaremos la ilusion de que el azogue del barco ha sido estraído en su totalidad.

Pero esto será en el primer momento tan solo. Luego sobrevendrá la confusion; nadie atinará á los resortes para que cese la lluvia, y esta seguirá cayendo hasta ir invadiendo la sala. ¡Figúrense Vds. la situación de la orquesta! Mientras Mancinelli esté al frente de ella, nada habrá que temer, por que ya debe él estar avezado al agua. ¡Como que se llama Marino! Pero los otros tendrán que sustituir la batuta por un paraguas para utilizarle en un caso como éste. El nivel del agua irá subiendo y subiendo hasta llegar cerca de los palcos balcones. El músico del contrabajo, se sentará sobre su instrumento, sirviéndose de él como de un patin de agua, y el del bombo cabalgará sobre el suyo, tratando de hacer rumbo á la salida, mientras que los demas compañeros tendrán que apelar á sus facultades natatorias (los que las tengan) Esto en cuanto á los de la casa.

Pasemos á los concurrentes. No cabe duda de que algunos, tienen condiciones escepcionales para salir airoos en tal situación. Pesce, *verbi gracia*, estará en su elemento, como se dice, porque agua es lo que dicen que dá á sus *abastecidos*. Peña, flotará *espontáneamente* como una boya, y, dulcisimamente balanceado por el agua, asestará los jemelos para observar el horizonte (que en este caso será la cazuela.)

Ante la inminencia del peligro, se dará principio á las operaciones de salvataje bajo la direccion de Lussich.

Desde los palcos, se tirarán al fondo cables formados por todas las trenzas postizas que se hayan podido encontrar en el teatro y se producirán las correspondientes sorpresas, cuando aparezca al extremo del cable un sillón, ó algo mas pesado y menos útil, como un sombrero de señora transformado en Museo de Historia Natural. Entre treinta ó cuarenta aficionados á la pesca mayor, sacarán á Granada que se habrá quedado en el fondo sin poder salir de entre los brazos del sillón, y le elevarán majestuosamente. Luego Granada se divertirá en hacer la plancha y algunos cientos de personas buscarán refugio sobre aquel promontorio flotante, salvándose allí.

Pero nos hemos olvidado del apuntador, que podrá revestir, ora la forma mas prosaica, ora la mas poética. Recojido en la concha hará allí el papel de tortuga; sentado en la concavidad parecerá una Nereida (ó un Nereido) de esas que pintan navegando en una concha de nácar.

Cuando el agua llegue á bañar la cazuela, empezará á teñirse de un matiz indefinible, en que se podrán

reconocer como elementos las mil clases de colorete, blanquete, *negrete*, *rubiete* y demás *etes tintóreos*.

Necesariamente, habrá que modificar el cuerpo de bomberos, proveyéndolos de bombas de fuego para combatir el agua.

Y entonces, se entablará la lucha entre ambos elementos, dando por resultado gran cantidad de vapor de agua que iluminada por las arañas de gas, envolverá todo en una resplandeciente nube presentando el aspecto de una apoteosis! ¡Ya pueden Vds. consolar si nos vá á hacer admirar cosas bellas el telón de agua!

Por lo demás, cuando se produzca realmente un incendio, se oirán en la sala expresiones incompatibles con la situación y sin embargo plenamente exactas como.

—¡Estamos frescos!

O algun tiempo despues, refiriendo un testigo ocular los detalles del siniestro, dirá cosas inconcebibles tratándose de fuego. Por ejemplo:

—¡Ah! Yo me encontré en aquel fatal incendio!

—Y ¿sacó Vd. muchas quemaduras?

¡Quia, hombre! Lo que saqué fué una atroz pulmonía.

ARTURO A. GIMÉNEZ



## Discurso de doble efecto

Señores:

«Cuando la impura Roma de los Césares»  
Con ruido estrepitoso se derrumba  
Rodando hácia la oscura y honda tumba  
Del oprobio, vergüenza y maldición;  
Se sacude el Olimpo con violencia  
Se estremece el gran Júpiter, se aterra,  
Lanzando cien mil rayos en la tierra  
Que estallan con la furia del cañón.

Las aves azoradas vuelan, corren,  
Las bestias en tropel se precipitan;  
Los hombres se aspavientan y se agitan,  
Se contemplan y empiezan á temblar.  
El cielo se oscurece en el instante  
Cubriéndose de espesos nubarrones  
Y al compás de tremendas explosiones  
Empieza poco á poco á llover.

Las aguas de los rios y los mares  
Al azote del viento se levantan,  
Se chocan, se confunden, se agigantan,  
Y formando una mole colosal,  
Se arrojan con estruendo fragoroso  
Cubriendo las llanuras y montañas  
Las ciudades, las villas y campañas  
Cual si fuera un diluvio universal.

La luna se dilata enormemente  
Y abriéndose en su disco grandes grietas  
Las estrellas se traga y los cometas  
Y lucha por tragarse al mismo sol.  
Despues de una batalla muy reñida  
Revienta el astro rey en mil pedazos,  
Y Júpiter abriendo sus dos brazos  
Hace oír el estruendo de su voz.

Los dioses del Olimpo se presentan  
Entre claros y vivos resplandores  
Y al son de las trompetas y tambores  
Entonan una bélica canción  
Se estremece Plutón, allá en el fondo  
Del abismo insondable y tenebroso;  
Y Zeo blande el rayo estrepitoso  
Que va á herirle en el mismo corazón.

Entonces se apaciguan los furores;  
La lluvia poco á poco va cesando,  
Las aguas tempestuosas van bajando  
Y el viento tambien cesa de bramar.  
Los muertos se levantan de las tumbas  
Para oír la sentencia del Eterno.  
Y Roma condenada va al Infierno  
Sus vicios y locuras á purgar.

Y una vez que esa Roma corrompida  
Se borra para siempre de la tierra,  
No se sienten los gritos de la guerra,  
Se gozan las delicias de la paz.  
¡Acuérdate, oh! gran mundo, de esa Roma...  
Obedece las leyes del Eterno,  
Y... ruégale al Ministro de Gobierno  
que se cuide de la olla policial!

He dicho.

S. GARAYAGNO.



# NOTICIAS DE LA SEMANA

## (RECORTES DE LA PRENSA)

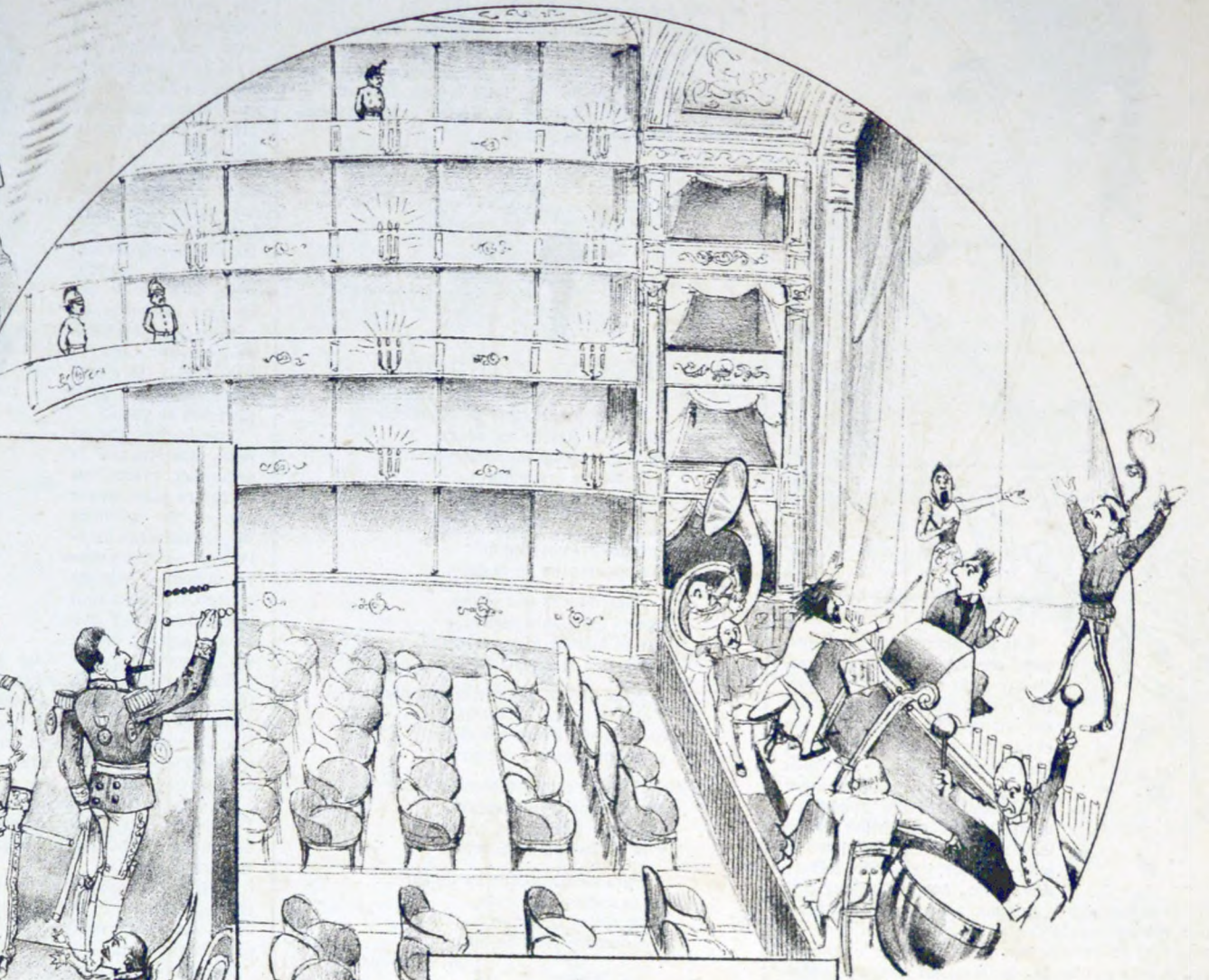


«Podemos garantir que desde que se balla el señor.... al frente de la Jefatura del departamento de.... el orden mas perfecto y la mayor tranquilidad, reinan en este.»

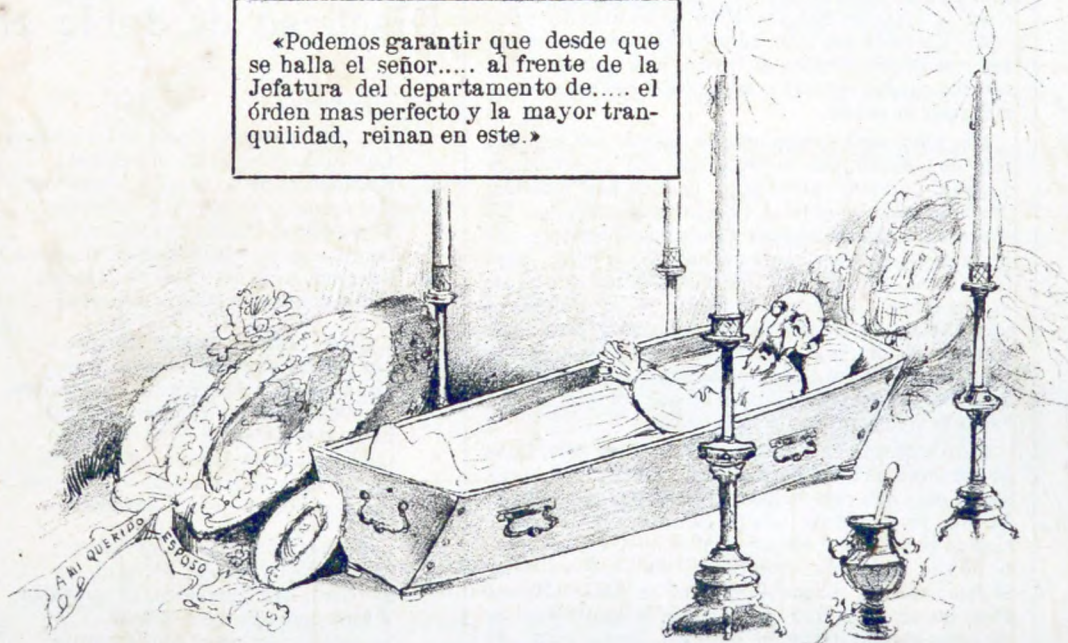


«Mañana se unirán por el indisoluble lazo del matrimonio, la bella y distinguida señorita.... con el aventajado y simpático joven....»

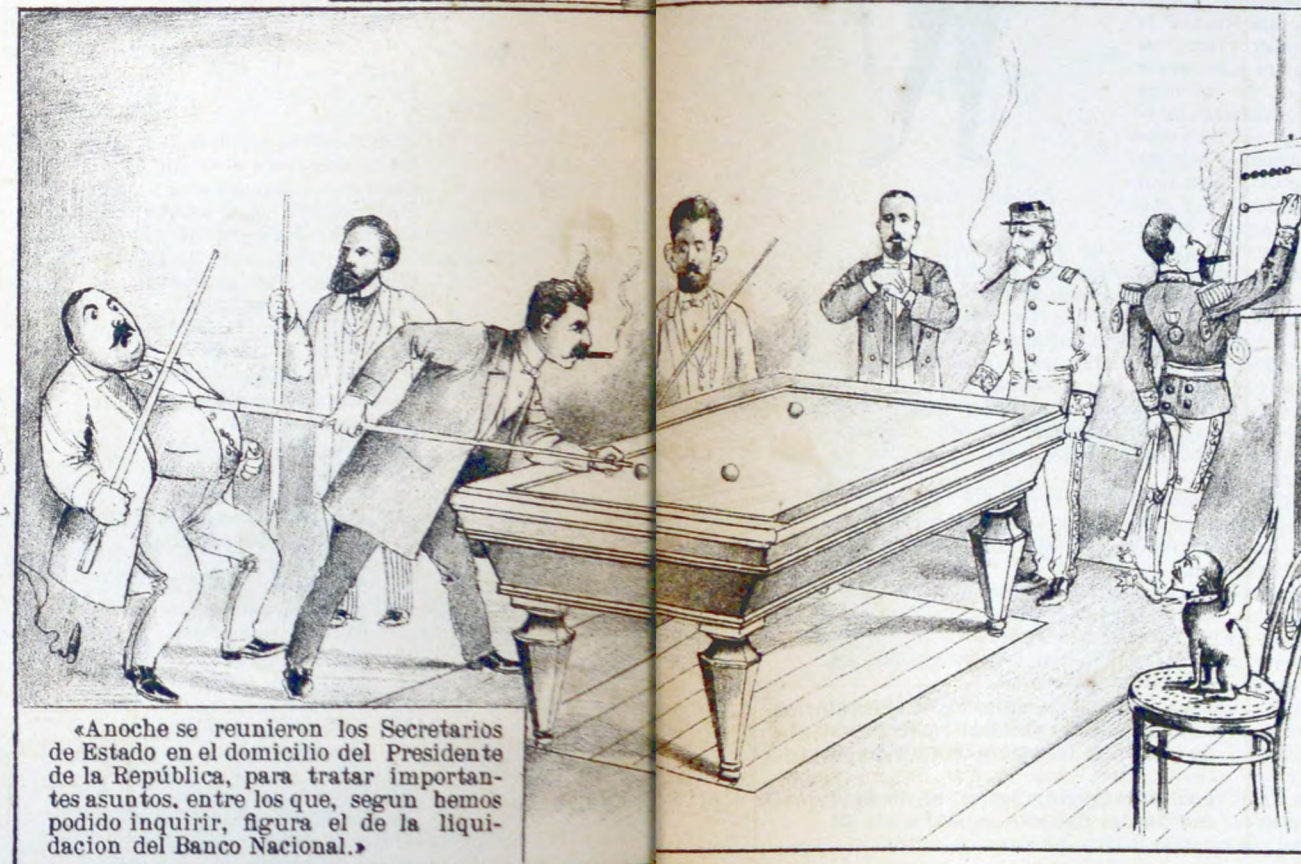
Es incierto que en el cuartel de.... se trate con rigor á los soldados que delinquen. El único castigo que se les aplica, es el de la reclusion, y, en su defecto, el de recargo de servicio.



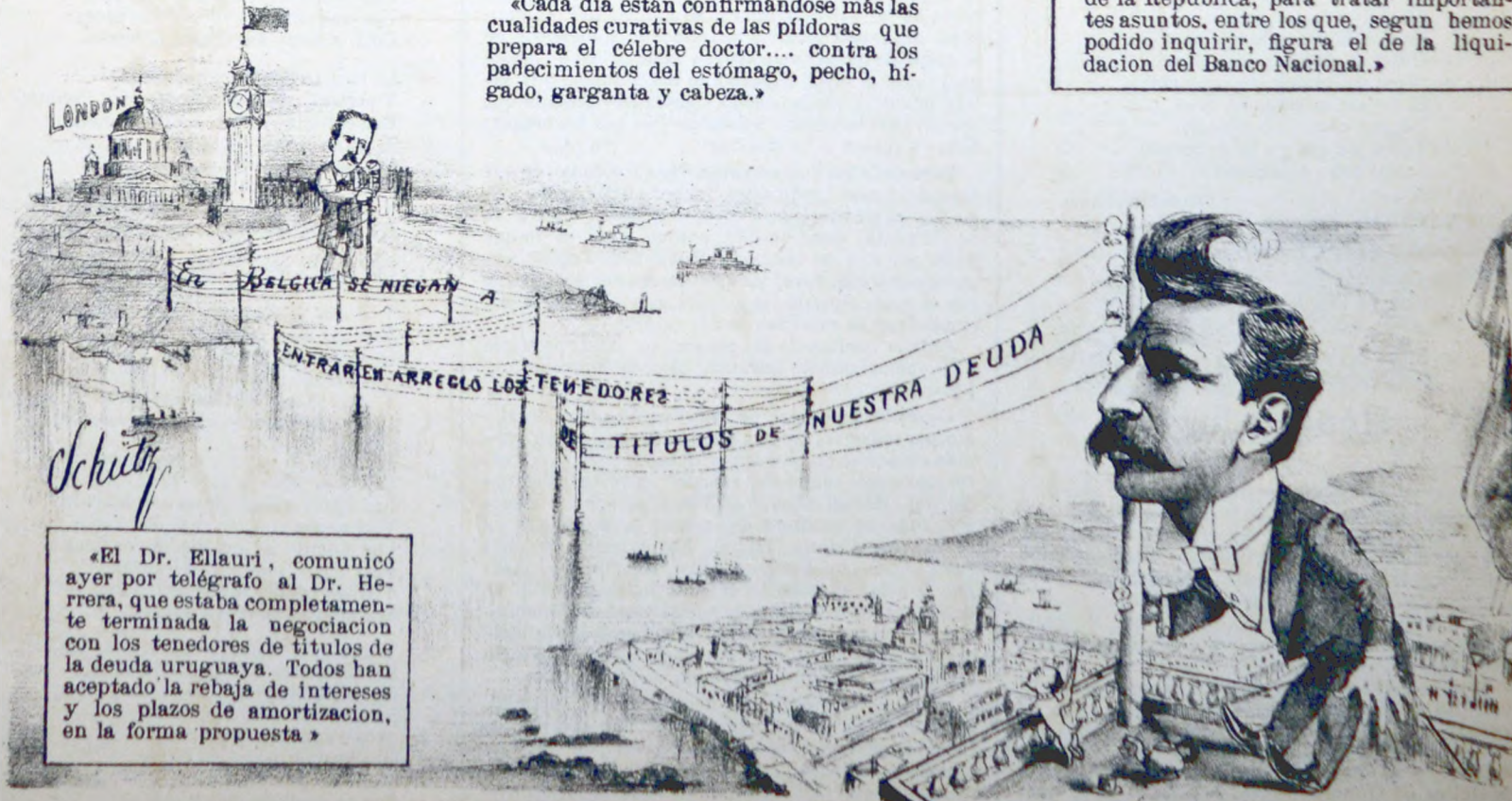
«Ante numerosa concurrencia y con éxito satisfactorio, debutó anoche en el teatro de.... la gran compañía lírica, á cuyo frente figuran los eximios artistas.....»



«Cada día están confirmandose más las cualidades curativas de las píldoras que prepara el célebre doctor.... contra los padecimientos del estómago, pecho, hígado, garganta y cabeza.»



«Anoche se reunieron los Secretarios de Estado en el domicilio del Presidente de la República, para tratar importantes asuntos, entre los que, según hemos podido inquirir, figura el de la liquidación del Banco Nacional.»



«El Dr. Ellauri, comunicó ayer por telégrafo al Dr. Herrera, que estaba completamente terminada la negociación con los tenedores de títulos de la deuda uruguaya. Todos han aceptado la rebaja de intereses y los plazos de amortización, en la forma propuesta.»



«Hoy he tenido ocasión de ver la última obra del célebre pintor.... y de declarar que, en su género, es de las mejores que hemos visto. Se titula el cuadro 'La niña abandonada' y está hecho para la próxima Exposición de Chicago.»

«Nuestro amigo el inspirado poeta don.... agregó nuevos laureles á su corona de triunfos, en la velada literaria que se efectuó anoche en la casa de.... La concurrencia demostró al vate, con atonadores aplausos, el deleite con que le oyó pulsar la lira.»





Los pantalones y corseletes, como son surtidos a las camisas, no hay nada que decir de ellos, sino que muchas señoras prefieren, en vez de corselete ó sea el cuerpito que cubre el corsé, los corpiños interiores de seda elástica, y que los pantalones se hacen este año completamente rectos sin tirillas. Para darles elegancia se redondea el lado exterior y el doble volante de encaje, que se coloca á la orilla de un entredós, siguiendo la misma dirección, retenido con una lazada con paños flotantes. Cuando la camisa está guarnecida con un apañado de encaje, el pantalón está guarnecido de la misma manera, apañado del lado exterior y siempre bajo una lazada con caídas flotantes.

Digamos ahora algo sobre los refajos y enaguas. Se llevan de tres estilos. De lana, de seda y de nansú y percal. Los primeros sirven de preferencia para las personas que salen mucho, que viajan ó que trabajan. Se confeccionan principalmente con una especie de alpaca llamada baja negro y se les hace muy elegantes adornándolos con simple volante, bordado con un encaje de lana negra ó imitación de Chantilly.

Los segundos refajos de seda se confeccionan en todos colores. Hay colores mixtos, sin embargo, como el marrón ó pardo que deben evitarse por no ser de buen gusto. Como colores oscuros aconsejamos todos los tafetanes y surás tornasolados, forrados con franela ligera y adornados de encaje negro. Los colores claros, azul, lila y rosa, visten más y exigen gran lujo de guarniciones, hechas con varias hileras de encaje blanco escalonadas, con bullones ahuecados en forma de pliegue de fuele, pasando por aberturas con distancias de 15 cent. ó también con apañados de encaje ancho, retenidos con flotantes de cinta. Los refajos de faya blanca, muy adornados de encaje, son muy apropiados para baile y les recomendamos especialmente para este uso. Por último, los otros refajos de que hablamos, adoptados sin excepción por todas las señoras cuidadosas, son las

enaguas de percal ó nansú, adornadas de bordado y encaje ó encaje al bolillo.

El modelo que representa nuestro figurín de hoy es el de un vestido con justillo, forma princesa, para señoritas.

El delantero está cortado de una sola pieza, pero por detrás el paño de la falda, está montado, vuelto al justillo y reunido con el borde del lado.

La costura del delantero ha de ser bastante escotada para que el justillo se ajuste bien.

Se atacará por detrás y se completará el traje con una blusa con mangas de fular crema, fruncida al rededor del cuello, con pié de 5 cent. y mangas bullonadas abotonadas al puño.

MADAME POLISSON



## Negro y blanco

No comprendo que te asombres porque al casarse los séres, de negro vistan los hombres y de blanco las mujeres.

Me confiesas con candor que jamás has comprendido por qué usan ese color tan opuesto en el vestido.

¿Desconoces por virtud, que es innegable verdad, que él marcha á la esclavitud y ella va á la libertad?

¿Que uno al perder lo más caro y otro al cobrar albedrío, todo en ella ha de ser claro y en aquél todo sombrío?

¿Y que es ley establecida por contraste de la suerte, que es la libertad la vida y la esclavitud la muerte?

Pues viendo lo que ha de ser de su porvenir el fruto, viste alegre la mujer y el hombre viste de luto.

M. S. PICHARDO.



A la Habana me voy  
telo vengo á decir...

Esto supongo que  
cantarian los ingleses  
que se marcharon ya  
con la música á otra parte, aunque, francamente,  
yo no sé de fijo si fué á la Habana; pero lo  
cierto es que se fueron y volvió á quedar Solís  
silencioso como una tumba, oscuro como las intencio-  
nes de un ministro; vacío como el estómago de aque-  
llos á quienes el Gobierno mantiene... en continuo  
ayuno.

Se fueron las sirenas de cabellos con reflejos ll-  
bresterlineados, los bonachones ingleses de blanquisi-  
ma piel; se fué Cleary y, por fin, se fué el perro de  
Cleary, que, según dicen, le ha dado mas trabajo que  
toda la compañía, lo cual es mucho decir.

Deseamos á la compañía buen viaje y muchos  
triumfos y á Mister Cleary buenas entradas y... mu-  
cho perro.

San Felipe y Cibils siguen atrayendo noche á no-  
che á todo aquel que sabe echar decentemente un jolel  
y sus empresarios hacen lo humanamente posible por  
inventar medios que provoquen desembolsos ó desem-  
bolsillamientos, palabra mas adecuada, por que hoy na-  
die tiene cantidad de dinero bastante para hacer  
bulto en una bolsa por pequeña que sea.

Uno de ellos (de  
los teatros citados)  
consiguió sacarle al  
otro, nada ménos que  
á Mesa, proponién-  
dose sin duda con él,  
aumentar el cuadro de  
artistas á la vez que su  
mobiliario.

Y para recordar  
mas al público co-  
sas agradables pre-  
senta á Brindis de Sa-  
las, el cual, en las no-  
ches que ha tocado,  
(toca siempre de no-  
che para armonizar) ha  
ganado gran cantidad  
de aplausos y... (se me  
hace agua... la pluma  
al escribirlo) y... gran  
cantidad de pesos!

Las noches que yo  
le oí, que fueron la  
segunda y cuarta, me  
demostró plenamente  
que es un violinista  
de gran talla (calcúlen-  
la Vds. entre un me-  
tro ochenta y ochenta  
y cinco.) ¡Que manos  
maravillosas! ¡Y qué  
anillos mara... brillo-  
sos. (Confieso que el mara está demás.)

Tanto el Adagio Elejiaco, como la Polonesa brillante  
(Sin duda para darle mas brillantez á esto se puso los  
anillos de que hablaba á Vds.) como el Nocturno de  
Chopin el Carnaval ruso y el Schottisch, cosas todas que  
tocó esa noche, me hicieron sentir las delicias del  
Paraíso (del de verdad, por supuesto.)

El Carnaval de Venecia tocado por él, extasia. Si en  
Venecia son los carnavales como su violin los descri-  
be, me marchaba allá aunque fuera en calidad de  
máscara apócrifa.

El Otello arreglado por Ernst (todavía no he encon-  
trado la manera de pronunciar este nombre) fué eje-  
cutado admirablemente. ¡Otello!... Cuestion de sim-  
patía ó afinidad...

Entre aplausos, tuvo que tocar «La abuelita» y dejó  
con la boca abierta á todo el público, que en aquel  
momento queria ser nieto á toda costa.

Apesar de lo salado, (ó mas bien amargo) de los  
precios, la concurrencia fué enorme.

La Sra. Zaragozi, contratada ultimamente por esa  
empresa, se ha captado desde su debut las simpatías  
del público, que la aplaude estrepitosamente todas las  
noches.

En Cibils el Silforama Uruguayo de Gordon, ha dado  
á la empresa muy buenas entradas. Es divertido, de  
efecto, y la empresa lo pone en escena dignamente.

El Politeama se prepara á abrir sus puertas, ó mas  
bien dicho, ha abierto ya todas las que razonablemen-  
te pueden abrirse en una pared, sin que pierda el  
carácter de tal, para que en caso de incendio pueda  
escapar cómodamente hasta el mismo Peña.

La Compañía Maggi debutará en él, (hablo en vier-  
nes) y es de esperarse que no pueda entrar fácilmente  
por todas las puertas abiertas y por abrirse, la con-  
currencia que asista á sus funciones.

CALIBAN



## Y se acabó!

Con tu desprecio,  
mujer ingrata,  
me despedazas  
el corazón.  
No hay en el mundo  
nadie que sufra  
las amarguras  
que sufro yo....

Cuando recuerdo  
tu indiferencia,  
horas enteras  
me echo á llorar;



porque el cariño  
que te profeso  
es mas inmenso  
que tu mamá. (1)

Mis compañeros  
me dicen zonzos...  
me tienen todos  
por infeliz.  
Y mientras sufro  
sin que me alivies,  
ellos se rien  
de verme así.

No hay un alivio  
para mis penas  
ni en esta tierra  
ni en las demás.  
Solo en la muerte  
que ansioso espero,  
mis sufrimientos  
terminarán.

Si mis angustias  
no te conmueven,  
si me devuelves  
siempre desdén;  
yo te garantizo  
que ante tus ojos  
dentro de poco  
me mataré.

Y ¿sabes cómo?  
con una paja  
de esas muy largas  
de escobillón,  
en una oreja  
me hago cosquillas,  
muero... de risa  
y se acabó.

EL DE LAS GAFAS



No me cabe duda ya  
de la superioridad de  
Charrúa sobre el resto de  
los animales de su mis-  
ma edad.

Después de su desco-  
munal carrera del Domingo, que ganó en una forma  
amplia y desenvuelta, apesar del fuerte tren de  
Fornarina en los primeros metros, Charrúa se ha  
impuesto incontestablemente como el crack, de la  
potrillada de su generación, que hasta ahora ha co-  
rrido, como se imponen esos grandes animales, cuyas  
formas hermosas y condiciones de carrera, galope ex-  
tenso y desenvuelto, resistencia, coraje, energía,  
arrastran tras de sí corrientes de simpatía, explicables  
solo en la vida del turf.

Desde el día de su debut, en esa carrera en que  
desde el codo y desde los últimos puestos, Charrúa  
realizó una atropellada verdaderamente heroica, que  
le dió el puesto de placé, el hijo de Mask y May Day  
se reveló como un potrillo de notables condicio-  
nes, pero nunca hasta el Domingo pude suponerme  
que estas llegaran al límite imponente y avasallador  
en que las puso de manifiesto en el Premio Independencia.

Ya se le elimina de las ventas de las casas de Sport  
y, á seguir como hasta ahora, vá á sucederle al Charrúa  
lo que á Amianto, Thalia y Sargento en Buenos  
Ayres, cuyos competidores van á las pruebas clásicas á  
pescar los segundos premios.

Combate, no tiene adversarios que puedan batirlo.  
Desde los 1.000 hasta los 2.000 metros. Si corre, ga-  
nará las dos carreras en que figura apuntado en el  
programa de la reunion de hoy.

Premio Las Palma —Vidalita.  
Premio Combate —Este, si corre sinó, Vanguardia.  
Premio Exmoor —Sarah, ó Cautiva.  
Premio Inauguración —Charrúa. Para el segundo  
premio, Donmina.

Premio Guerrillero —Combate si corre, sinó, Gordon.  
Premio Águiles —Ecarté.

Esos son los pronósticos de este aprendiz de pro-  
feta en las seis carreras que tendrán lugar hoy en el  
Hipódromo de Montevideo.

Pio

(1) La mamá ajudida, pesa catorce arrobas y pico.

## Menudencias



Dice un diario:  
«En el local que  
ocupa El Ejército de  
salvación, y durante  
una de las sesiones  
que dieron ayer, hubo  
una fuga de gas, que notada á tiempo, evitó una ex-  
plosion de importancia.»  
Ya me figuro lo que dirán de eso los católicos:  
«Hasta el gas huye de las malas propagandas reli-  
giosas»

Por asomarse al balcón  
un día de vendaval,  
hizo á don Cleto un chichón  
una teja colosal.  
Y el buen don Cleto se queja  
(¡si será el hombre usurero!)  
porque se rompió la teja  
y le ha costado el dinero.

«Al exhumar los restos de un individuo norte-ame-  
ricano, que murió hace veinte años en Northfield, se  
encontró que tenía una barba de mas de 60 centime-  
tros de largo, asegurando la viuda de dicho individuo  
que, cuando se le enterró, era completamente barbi-  
lampiño.»

Si llega á oídos de Zaballa esta noticia, es capaz de  
convertir el sombrero en maceta, para ver si se repite  
el caso enterrando la cabeza.

Sobre cuatro homicidios,  
esta semana,  
cuenta catorce robos  
y seis estafas.  
¿Podrá la gente  
dudar de que aquí estamos  
perfectamente?

«La Compagnie Belgique des entreprises générales agricó-  
les et industrielles dans la republique du Paraguay, ha sus-  
pendido pagos.»

Por fuerza. Solo para sostener el título, necesitaba  
esa Compañía un capital enorme.

Dos hijos pequeños  
tiene Consuelo;  
uno rubio, muy rubio,  
y otro moreno.  
Y es lo chocante  
que los dos se parecen  
mucho á su padre.

En Bogotá, segun dicen los diarios de San Salva-  
dor, existe un hombre que cuenta 180 años de edad.  
Y agregan, que no son las comodidades lo que le  
han hecho vivir tanto, por que el individuo en cuestión  
es pobre.

¿Pobre y con 180 años?  
¿Que esperanza le quedará á ese hombre de hacer  
fortuna?

—Compróse unos lentes Carlos  
y la compra no sirvió  
—¿Por qué?

—Porque no compró  
nariz donde colocarlos.

D. Juan es el aristócrata mas hinchado de cuantos  
conocemos.

—Yo descendiendo de los Guzmanes—decia su amigo  
don Leodegario.

—Yo de la Virgen Maria—replicaba D. Juan.

—¡Caramba!

—No es exageración. Tengo en casa un cuadro en  
que aparece la Virgen, y ante ella uno de mis ante-  
pasados, que le dice: «Buenas tardes, Maria» La Vir-  
gen le contesta: «Cúbrete, primo» y él le replica:  
«Gracias; es comodidad».

En la calle 18 de Julio:

—Caballero ¿me hace el favor de lumbre?  
—Bien, pero ¿dónde tiene V. el cigarro?  
—No, si la pido para calentarme las manos.

En el vapor Desterro vinieron desterrados del Brasil  
42,000 pesos, contándose en la lista 42 pasajeros.  
¿Qué reparto más equitativo se podía haber hecho?  
Tocaban á mil pesos por cabeza.

Dicen los que han sido novios  
de la coqueta Remedios,  
que escribe muchas epístolas  
pero ningun evangelio.

«Don Pedro Lanza ha inventado un nuevo sistema  
para la conservación de las carnes.»  
Buena falta nos estaba haciendo un invento como  
ese á los que, poco á poco, nos vamos quedando como  
mómiás.

Un pensamiento:  
¿Cuántas lágrimas han hecho verter las cebollas!

Entre los litigantes en actividad, figura un señor  
Lagarto.  
Si tiene las cualidades de todos los bichos de su  
nombre, bonita les vá á poner la cabeza á los jueces.

En un examen:  
—¿A que familia pertenece el eucalipto?  
—A una familia pobre, pero honrada.

En una librería:  
—¿Le gustan á usted los libros?  
—¡Mucho! Pero, le confieso que me gustan más  
las libras.



Interrogacion—Minas—Con el fósforo de usted no se  
podría encender ni un cigarrillo.

R. S.—Paysandú—Mucho ruido y pocas... gracias.  
Genovevo San José—Son muy malos, sin que esto sea  
menospreciar su inspiración.

K. B. Llo.—Salto—Con una pieza de tela que tuviese el  
largo del último verso, habría para hacer cien pares de  
calzoncillos á Casey.

P. B.—Montevideo—  
Que te la admita no es justo.  
¿Crees poeta ramplón,  
que mis suscritores son  
personas de tan mal gusto?

Escotilla—Idem—Las fugas de vocales ya han pasado  
de moda. Ahora, lo que mas se usa, es la fuga de... co-  
merciales.

Excelstor—Idem—¡Epigrama le llama usted! Pues mí-  
re, hubiera jurado que era una dolura.

J. M. S.—Idem—No quiero hacerme cómplice en ese  
crimen. ¡Dios me libre!

Mate dulce—Idem—  
Eres Dulce y sin embargo,  
no sabes á tu apellido,  
porque á mi me has parecido  
excesivamente amargo.

Z. L.—A la mitad de los lectores no les importa, y á la  
otra mitad les es indiferente.

Ripi—Idem—¿También á usted le gusta la poesía cursif  
Lazareto—Idem—Hasta que no fumigue usted mas las  
ideas no puedo dejarlas puerto franco.

V. S.—Idem—Si tuviera que definir la palabra zonc-  
ra, diría: «Cada una de las palabras que pone en verso  
el señor V. S.»

Krup—Idem—  
Grandes azotes le dan  
porque á Ciceron leía  
Si le ven leyendo á Krup,  
no le azotan ¡le fusilan!

Un compatriota suyo—Idem—¡Mio! Parece mentira  
que con ese modo de discurrir pueda ser Vd. compatrio-  
ta de nadie.

Calometano—Idem—Me permite Vd. que le suprima cuatro  
redondillas?

D. T.—Idem—Remedio eficazísimo contra el insom-  
nio.

Lambert—Idem—Me parece haber visto el apellido de  
Vd. en la muestra de una carbonería ¡Es Vd. el mismo!

Ezcurrea—Idem—Son de parvullito.  
J. P. F.—Idem—  
En su artículo encontré  
poca gracia y frase burda.  
¿Con qué pata lo hizo usted,  
con la derecha ó la zurda?





# LA RAZON

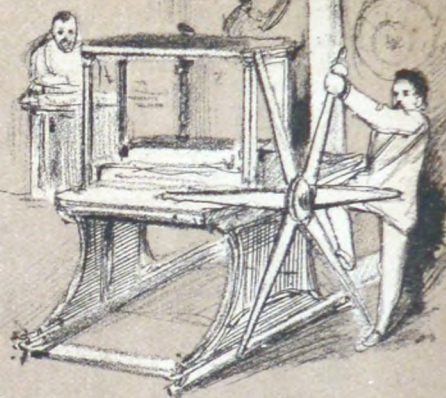
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRAFICO

CALLE CERRO, 93 Á 97

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.



## LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7  
Por mas que lo creen gusasa  
se tiene como muy cierto,  
que los vinos de esta casa  
hacen revivir a un muerto.



## VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889



OR



TRADE MARK

MELBOURNE



OR

ESTA CASA  
RECIBE  
TODOS LOS MESES  
UN  
surtido completo

CALIDAD EXTRA  
Y  
ALTA NOVEDAD

Casa especial  
EN  
ROPA BLANCA  
para  
HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199-25 de Mayo-199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERÍA DE LONDRES

43-18 DE JULIO-43



## LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7

Café y Chocolatería  
En chocolate y café,  
le apuesto, caro lector,  
a que no hay casa mejor  
a que no me apueste usted!



## DEMARCHI Y PARODI

DROGUERIA  
Y  
FARMACIA

POR MAYOR

CALLE DEL CERRITO

267, 269 y 271



## TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente a Solis

Nunca djerir podrá  
con facilidad usted,  
sino toma del café  
que sirve el Tupi-Nambá.



## A MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al insinjo  
todo el Uruguay entero  
tiene por poco dinero  
casa amueblada con lujo.



## CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS

ELABORADOS POR

Francisco Orejuela y C.<sup>a</sup>

ZABALA, 95

Cigarro que mas asombre  
por su bondad, nunca vimos.  
(No crean que lo decimos  
porque lleva nuestro nombre.)

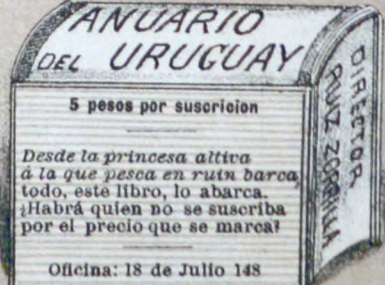


## ANUARIO DEL URUGUAY

5 pesos por suscripción

Desde la princesa altiva  
a la que pesca en ruia barca  
todo, este libro, lo abarca.  
¡Habrá quien no se suscriba  
por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148



## LA POPULAR ORIENTAL

Domingo Tusi y C.<sup>a</sup>

Prograsa todos los dias  
por sus buenos cigarrillos  
y por las fotografías  
que da con los atadillos.



## FITZ-PATRICK

FOTOGRAFIA INGLESA

CALLE DEL RINCON, 178

Fotografía especial,  
en que se copia a la gente,  
tan perfectísimamente,  
que parece natural.

